

→ val de Maderuelo reflejada en el agua del pantano con sus iglesias y sus murallas desroñadas; las villas de Ayllón y Riaza, cargadas de historia y personalidad; las Hoces del río Riaza, con sus roquedales cárdenos, perladas en el fondo del valle de ruinas románicas y sobrevoladas por rapaces.

Pero puestos a elegir un solo destino en esta zona llena de reclamos paisajísticos de intensos y vivos cromatismos terrosos, me inclinaría por el sabinar de la ermita de Hornuez. ¿Qué misterio esconden las sabinas para atraparnos? Su porte, más que elegante, resulta sufrido, no en balde son árboles capaces de resistir largas sequías. Poco tienen que ver con los robles, los fresnos, las encinas, los álamos o los pinos. Las sabinas son aliadas de la despoblación. Cuando el resto de las especies arbóreas se muestran remisas, aparece la sabinas. Es un árbol austero que crece en páramos calizos pobres en lluvias y nutrientes. El enebro sería la última especie arbórea capaz de resistir las bajas precipitaciones. A partir del enebro vienen los arbustos, los matojos, las hierbas. Por eso la sabinas es un árbol comparable a los pastores, últimos habitantes en marcharse de los pueblos atacados por la carcoma de la despoblación. En los viejos territorios celtíberos que ahora ocupan las provincias de Teruel, Guadalajara, Soria, Burgos y Segovia, podemos contemplar los más hermosos bosques de sabinas de la península, aunque también hay sabinas distinguidas y celeberrimas en Canarias que, por sus formas caprichosas e inverosímiles y por su capacidad de adaptarse a la furia de los vientos, se han convertido en reclamo turístico y han sido motivo de inspiración para artistas. En sus troncos exfoliados se mimetizan a la perfección lagartos y lagartijas y su bosque da cobijo a la zorra, el lobo y el jabalí. La sabinas es la que alcanza mayor porte entre las diferentes especies de enebros y la única que puede ser considerada maderable. No suelen alcanzar más de quince metros de altura pero, a veces, para abarcar su tronco, es necesario el concurso de tres personas adultas. Las sabinas son árboles protegidos que no se pueden talar. Pero con frecuencia no queda más remedio: cuando se abren carreteras o caminos que atraviesan por un bosque de sabinas o cuando, por su fragilidad, el tronco presenta peligro de caída. Por ello no resulta difícil encontrar en mesones, bodegas y merenderos de la zona mesas de madera de sabinas con su característico color rojizo, tan atractivo; también algunas puertas y portones se han construido con su madera imputrecible; su olor es tan aromático que muchas amas de casa de la zona dejan repartidos pequeños tacos de madera de sabinas en los armarios roperos para ahuyentar a las polillas.

Pero más allá de estos atributos comunes a su madera, yo destacaría la singularidad de su porte; cada sabinas es un prodigio de la naturaleza; está ahí, sobria, austera, resistente, como un pastor de mirada penetrante con el rostro surcado de arrugas; a veces presentan un tronco algo deforme, como esas abuelas ligeramente encorvadas a las que, a poco que nos esforcemos, nos pueden proporcionar una receta, un romance, una



▲ El autor descansa en un banco con vistas privilegiadas al sabinar y a la ermita de Hornuez.



▲ Asador en la explanada de la ermita.

oración, un ensalmo o un cuento de resonancias arcaicas.

Las sabinas suelen configurar bosques ralos, como si no quisieran molestarse unas a otras, como si, por encima de su vocación de bosque, dominara en ellas un espíritu místico propio de los monjes cartujos.

Todo esto se percibe al primer golpe de vista del sabinar de Hornuez. La singularidad de los ejemplares, la calma, el silencio. Y, a su lado, la ermita, un templo enorme dotado de una hermosa espadaña, un santuario que, según cuenta la leyenda, albergó en su día la imagen originaria medieval aparecida a los pastores trashumantes sorianos. A principio del siglo XX la imagen ardió pasto de un incendio y por ello la talla policromada que ahora veneran los devotos cuenta con un siglo de vida. Moral de Hornuez, el pueblo al que per-

